

## Alégrense en el Señor

Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.  
Arzobispo de Newark

---

### El Papa Francisco se dirige a toda la familia de Dios en *Fratelli Tutti*

Al día siguiente de su visita a Asís el 3 de octubre del 2020, el Vaticano publicó una nueva encíclica del Papa Francisco. El título de la encíclica, *Fratelli tutti*, está tomado de San Francisco que utilizó estas palabras como término de cariño para "dirigirse a sus hermanos y hermanas" y proponerles "un modo de vida marcado por el sabor del Evangelio" (*Fratelli tutti*, #1).

Esta nueva encíclica social habla a todos los miembros de la familia humana, recordándonos que somos hermanas y hermanos independientemente de nuestra raza, etnia, condición social o país de origen. Como escribe el Santo Padre: "Si toda persona tiene una dignidad inalienable, si todo ser humano es mi hermano o mi hermana, y si en realidad el mundo es de todos", dice el Santo Padre, "no importa si alguien ha nacido en mi país o en otro lugar" (*Fratelli tutti*, #125).



Los problemas sociales abordados por el Papa Francisco en *Fratelli tutti* son complejos, pero todos ellos provienen de una simple causa principal. Hemos olvidado, o nunca hemos aprendido, que todos somos miembros de la familia de Dios. Sean cuales sean nuestras diferencias, permanecemos unidos como hermanos y hermanas que comparten la misma dignidad inextricablemente unidos unos a otros porque todos estamos hechos a imagen y semejanza de Dios nuestro Padre.

El Papa Francisco enfatiza que "Aunque he escrito [esta encíclica] desde las convicciones cristianas que me inspiran y sostienen, he tratado de hacer de esta reflexión una invitación al diálogo entre todas las personas de buena voluntad". El diálogo es clave. Con demasiada frecuencia evitamos hablar entre nosotros, y no escuchamos, especialmente a aquellos que son diferentes a nosotros. El Santo Padre quiere cambiar nuestros "intentos de eliminar o ignorar a los demás" llamándonos a todos juntos para una conversación sencilla y sincera.

*Fratelli tutti* se divide en ocho secciones:

- **Las Sombras de un mundo cerrado** — una reflexión sobre los graves males sociales a los que nos enfrentamos hoy, incluyendo la manipulación y deformación de conceptos como la democracia, la libertad, la justicia; la pérdida del significado de la comunidad social y de la

historia; egoísmo e indiferencia hacia el bien común; el predominio de una lógica de mercado basada en las ganancias y la cultura del despilfarro; desempleo, racismo, pobreza; la disparidad de derechos y sus aberraciones tales como la esclavitud, el tráfico humano, mujeres sometidas y luego obligadas a abortar, el tráfico de órganos (10-24). *Fratelli tutti* se ocupa de los problemas globales que exigen acciones globales, haciendo sonar la alarma contra una "cultura de muros" que favorece la proliferación del crimen organizado, alimentada por el miedo y la soledad (27-28).

- **Un extraño en el camino**— *Fratelli tutti* muestra cómo la parábola del Buen Samaritano nos enseña a reconocer el rostro de Jesús en todos nuestros hermanos y hermanas y a hacernos prójimo de los demás (81), superando prejuicios, intereses personales, barreras históricas y culturales. Todos, de hecho, somos corresponsables en la creación de una sociedad capaz de incluir, integrar y levantar a los que han caído o están sufriendo (77). El amor construye puentes y "fuimos hechos para el amor" (88).
- **Pensar y Gestar un mundo abierto**—la necesidad de ir "fuera del yo" para encontrar el amor verdadero y la felicidad, abriéndonos al otro de acuerdo con el dinamismo de la caridad que nos hace tender hacia la "comunidad universal" (95). Reconociendo que la estatura espiritual de la vida de una persona se mide por el amor, que siempre "ocupa el primer lugar" y nos lleva a buscar mejorar la vida de los otros, lejos de todo egoísmo (92-93).
- **Un corazón abierto al mundo entero**—la importancia de acoger a extranjeros, especialmente "en respuesta a aquellos que huyen de graves crisis humanitarias" El derecho a vivir con dignidad no puede negarse a nadie, y como los derechos no tienen fronteras, nadie puede permanecer excluido, independientemente de dónde haya nacido (121). Estamos llamados a considerar "una ética en las relaciones internacionales" (126), porque cada país también pertenece a los extranjeros y los bienes del territorio no pueden ser negados a los necesitados que vienen de otro lugar. Así, el derecho natural a la propiedad privada será secundario al principal del destino universal de los bienes creados (120).
- **La mejor política**—centrada en la dignidad humana y dedicada al bien común de todos. Una nueva forma de pensamiento político que representa una de las formas más valiosas de caridad porque se pone al servicio del bien común (180) y reconoce la importancia de las personas, entendidas como una categoría abierta, disponible para el debate y el diálogo (160).
- **Diálogo y amistad social**—reconociendo la vida como "el arte del encuentro" con nuestras hermanas y hermanos, reconociendo "el milagro de la bondad que brilla en medio de la oscuridad". "Nadie es inservible y nadie es prescindible" (215). El verdadero diálogo, en efecto, es lo que permite respetar el punto de vista de los demás, sus intereses legítimos y, sobre todo, la verdad de la dignidad humana. El relativismo no es la solución porque sin principios universales y normas morales que prohíben el mal intrínseco, las leyes se convierten en meras imposiciones arbitrarias (206). Desde esta perspectiva, un papel particular recae en los medios de comunicación que, sin explotar las debilidades humanas ni sacar lo peor de nosotros, deben orientarse hacia el encuentro generoso y hacia la cercanía con los últimos, promoviendo la proximidad y el sentido de la familia humana (205).
- **Caminos de reencuentro**—fomentando la paz y el perdón sin olvidar nunca los horrores de la crueldad humana y la guerra. Por lo tanto, la paz es un "arte" que involucra y concierne a

todos y en el que cada uno debe hacer su parte. La construcción de la paz es "un esfuerzo abierto, una tarea interminable" y, por tanto, es importante situar a la persona humana, su dignidad y el bien común en el centro de toda actividad (230-232). El perdón está ligado a la paz: debemos amar a todos, sin excepción, pero amar a un opresor significa ayudarlo a cambiar y no permitirle seguir oprimiendo a su prójimo.

- **Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo**—la verdadera religión como fuente de unidad, no de división, y como medio para lograr la fraternidad humana, el diálogo, la cooperación y el entendimiento mutuo. Por eso, los actos "deplorables", tales como los actos de terrorismo, no se deben a la religión, sino a interpretaciones erróneas de textos religiosos, así como a "políticas vinculadas al hambre, la pobreza, la injusticia, la opresión". El terrorismo no debe ser apoyado ni con dinero ni con armas, y mucho menos con cobertura de los medios de comunicación, porque es un crimen internacional contra la seguridad y la paz mundial, y como tal debe ser condenado (282-283). Al mismo tiempo, *Fratelli tutti* subraya que un camino de paz entre religiones es posible y necesario para garantizar la libertad religiosa, un derecho humano fundamental para todos los creyentes (279).

*Fratelli tutti* refleja fielmente las enseñanzas de San Francisco de Asís porque su tema central es la unidad con toda la creación y nuestra solidaridad con todos los miembros de la familia humana creada a imagen y semejanza de Dios. El Papa reconoce que vivir de esta manera—de acuerdo con los valores del Evangelio— no es fácil, pero la necesidad es urgente, y la gracia de Dios hace posibles todas las cosas.

El Arzobispo de Los Angeles, José H. Gómez, Presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), ha acogido con satisfacción la nueva encíclica calificándola como una importante contribución a la rica tradición de doctrina social de la Iglesia. Según el Arzobispo Gómez:

La enseñanza del Papa Francisco aquí es profunda y hermosa: Dios nuestro Padre ha creado a todo ser humano con la misma santidad y dignidad, iguales derechos y deberes, y nuestro Creador nos llama a formar una sola familia humana en la que vivamos como hermanos y hermanas. El plan de Dios para la humanidad, nos recuerda el Papa, tiene implicaciones para todos los aspectos de nuestra vida — desde cómo nos tratamos unos a otros en nuestras relaciones personales, hasta cómo organizamos y operamos nuestras sociedades y economías. Analizando las condiciones en el mundo de hoy, el Santo Padre nos proporciona una visión poderosa y urgente para la renovación moral de la política y de las instituciones políticas y económicas desde el nivel local hasta el nivel global, llamándonos a construir un futuro común que sirva verdaderamente al bien de la persona humana.

El Papa Francisco concluye su nueva encíclica con dos oraciones: "Una Oración al Creador" y "Una Oración Cristiana Ecuménica". Ambas llaman a un renovado sentido de hermandad y fraternidad entre todos los miembros de la familia humana. Ambas buscan "un mundo más digno, un mundo sin hambre, pobreza, violencia y guerra" en el que podamos descubrir a Cristo en cada persona, independientemente de quiénes sean o de dónde vengan.

Todo el mundo debería leer *Fratelli tutti*. Es una reflexión genuinamente cristiana sobre la belleza de toda la creación de Dios y nuestra responsabilidad como familia de cuidarnos unos a otros y por nuestro hogar común.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.  
Arzobispo de Newark

---

## Declaración sobre Ciudadanía Fiel

Sept. 16, 2020

El Cardenal Tobin no ha apoyado ni se ha opuesto a ningún candidato postulándose para un cargo público. Simplemente ha recordado a los católicos nuestra responsabilidad de participar en el proceso electoral.

El Cardenal Tobin se hace eco de la guía de la USCCB “Formando la Conciencia para ser Ciudadanos Fieles,” que reconoce que los católicos a menudo se enfrentan a decisiones difíciles sobre cómo votar, así como la necesidad de una conciencia debidamente formada para hacer una selección que respete los principios de nuestra fe. Un católico no puede votar a favor de un candidato político porque él o ella apoye un asunto considerado un acto intrínsecamente malo, como el aborto, la eutanasia, someter deliberadamente a los trabajadores o a los pobres a condiciones de vida inhumanas, o el suicidio asistido. Al mismo tiempo, un votante no debe utilizar la oposición a un mal intrínseco de un candidato para justificar la indiferencia o la falta de atención a otras cuestiones morales importantes que involucran la vida y la dignidad humanas. ‘Un católico que rechaza una posición inaceptable de un candidato sobre políticas que promueven un acto intrínsecamente malo, puede decidir votar a favor de ese candidato por otras razones moralmente graves. El voto de esta manera sería solamente aceptable si existieran razones morales verdaderamente graves, y no para promover intereses mezquinos o preferencias partidistas o para ignorar un mal moral fundamental’ (cf. “Formando la Conciencia para ser Ciudadanos Fieles” nn. 34, 35).



-- Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos. Formando la Conciencia para ser Ciudadanos Fieles. [www.usccb.org/issues-and-action/faithful-citizenship/upload/forming-cons...](http://www.usccb.org/issues-and-action/faithful-citizenship/upload/forming-cons...)



## “Fratelli tutti”: La profesora Anna Rowlands presenta la nueva encíclica

Un panel de seis miembros presentó la nueva Encíclica del Papa Francisco, "Fratelli tutti", en la mañana del domingo 6 de octubre en el nuevo Salón Sinodal del Vaticano. Entre ellos estaba la profesora Anna Rowlands, Profesora de Pensamiento y Practica Social Católica de la Universidad de Durham (Reino Unido). Por favor, encuentre a continuación el texto completo de su presentación:

La Carta Encíclica *Fratelli tutti* trata sobre el amor y la atención – el tipo de atención que devuelve a la salud a un mundo roto y sangrante. Es una meditación social sobre el Buen Samaritano, que reconoce el amor y la atención como la ley fundamental, y modela para nosotros una amistad social creativa.

El Papa Francisco nos pide que miremos el mundo de forma similar, de manera que lleguemos a ver la relación básica e indispensable de todas las cosas y las personas, cerca y lejos. En su simplicidad de llamada, *Fratelli tutti* es un desafío devastador a nuestra vida ecológica, política, económica y social. Pero, sobre todo, es una proclamación de una verdad inextirpable y gozosa, presentada aquí como un manantial para un mundo fatigado.

Esta carta no es una fría crítica. Su disciplina espiritual ve la tarea humanizadora de esta manera: ser verdaderamente humano es estar dispuesto a mirar al mundo en su belleza y su dolor, escuchar profundamente a través de encuentros humanos las penas y las alegrías de nuestro tiempo y tomarlas en uno mismo, y llevarlas como propias.

La noción de que toda vida creada comparte su origen en Dios Padre, y que en Cristo nos convertimos en hermanas y hermanos, unidos en dignidad, cuidado y amistad, es una de las enseñanzas sociales más antiguas del cristianismo. Los nombres en el corazón de esta carta son los de las Escrituras: somos hermanos, hermanas, vecinos, amigos. Los primeros cristianos dieron forma a sus puntos de vista sobre el dinero, la comunidad y la política basándose en esta visión. Que un tema tan antiguo se hable ahora con tanta urgencia es porque el Papa Francisco teme un desapego de la visión de que todos somos realmente responsables por todos, todos relacionados con todos, todos con derecho a una parte justa de lo que se nos ha dado por el bien de todos. No es una fantasía creer esto. El escribe con dolor sobre el cinismo y empobrecimiento cultural que limita nuestra imaginación social. No es absurdo reconocer afinidad más allá de las fronteras, anhelar culturas donde se respeten los lazos sociales y se practique el encuentro y el diálogo.

Fratelli tutti deja claro que la fraternidad universal y la amistad social deben practicarse juntas. Abunda el no hacer esto. La globalización proclama valores universales, pero no practica el encuentro y la atención – especialmente, a la diferencia y a los más vulnerables. La comercialización de las comunicaciones digitales sobre nuestra hambre de conexión, la deforma produciendo una servidumbre febril construida sobre archivos binarios de gustos y rechazos, y mercantilizada por intereses poderosos. El populismo apela al deseo de estabilidad, arraigamiento y trabajo gratificante, pero permite que la hostilidad distorsione estos deseos. El liberalismo imagina la libertad en términos del individuo interesado en sí mismo y descarta nuestras vidas profundamente interconectadas. Olvidamos lo que permite a las sociedades perseverar y renovarse. Estos son nuestros falsos materialismos.

Esta carta tiene sus raíces en un encuentro interreligioso específico. No se avergüenza por su carácter religioso y su llamada. Una verdad trascendente no es una carga, sino un don que asegura las raíces de nuestra acción. Puede reducir la ansiedad que sentimos por tomar riesgos juntos para la transformación de nuestro mundo. La fe es nuestro manantial. Es parte de cómo podemos sobrepasar la triste indiferencia de nuestro tiempo.

Por esta razón, la encíclica es clara sobre el peso de la responsabilidad que soportan las comunidades religiosas. Los grupos religiosos están atrapados en las culturas digitales y de mercado que nos perjudican. Inexcusablemente, los líderes religiosos han tardado en condenar las prácticas injustas, pasadas y presentes. La religión también necesita arrepentimiento y renovación. *Fratelli tutti* exhorta a las religiones a ser modelos de diálogo, agentes de paz y portadores del mensaje de amor trascendente a un mundo hambriento, cínico y desarraigado.

Haciéndose eco de la declaración de Abu Dhabi, la encíclica reitera la dignidad absoluta de la persona humana, sobre la cual no puede prevalecer ninguna preferencia política o "ley" del mercado. Aquí el Papa Francisco destaca el trato a los migrantes. Señala los mandamientos bíblicos de acoger al extranjero, los beneficios que vienen con los encuentros entre culturas, y la invitación al amor puro y gratuito. Pero también extiende la anterior enseñanza social sobre el destino universal de los bienes, aclarando que las naciones tienen derecho a su tierra, riqueza y propiedad en la medida en que esto permite a toda la humanidad acceder a los medios para su supervivencia y realización.

Una nación tiene obligaciones con toda la familia humana y no sólo hacia sus propios ciudadanos. La dignidad, la solidaridad y el destino universal de los bienes materiales son los sellos de identidad de esta enseñanza. El Papa Francisco advierte contra las formas cerradas de populismo, pero defiende la importancia de vernos a nosotros mismos como ‘un pueblo’. Siguiendo a San Agustín, nos recuerda que llegar a ser ‘un pueblo’ se basa en encontrarse en el diálogo, cara a cara y uno al lado del otro. Juntos negociamos los amores comunes perdurables por los que deseamos vivir. Este es un proceso dinámico e inacabado de construcción de la paz social, que es el fruto de una búsqueda genuina e intercambio de verdades. Una cultura sólo es saludable en la medida en que permanece abierta a los demás. Esta renovación de las culturas políticas ocurre sólo con, no para los más marginados. El papel de los movimientos de base es clave para esta participación.

Referirnos a Dios como nuestro semejante, y nosotros como familia en esta imagen, es lenguaje de amor. Hay otras formas de nombrar a Dios. Pero el mensaje que el Papa Francisco desea que escuchemos en este momento es que nos hacemos plenamente humanos por lo que nos lleva más allá de nosotros mismos. Lo que hace esto posible es un amor divino, abierto a todos, que nace, se une, tiende puentes y se renueva sin cesar. Este amor no puede ser borrado o eliminado, y es la base de la llamada del Papa Francisco a nosotros con las palabras de atención amorosa de San Francisco: ‘*Fratelli tutti*’... -- *Noticias del Vaticano*, Octubre 6, 2020 ([www.vaticannews.va/en/pope/news/2020-10/pope-francis-encyclical-fratelli-tutti-professor-rowlands.html](http://www.vaticannews.va/en/pope/news/2020-10/pope-francis-encyclical-fratelli-tutti-professor-rowlands.html))

## Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza

Ayer [3 de octubre del 2020], estuve en Asís para firmar la nueva encíclica, *Fratelli tutti*, sobre fraternidad y amistad social. Se la ofrecí a Dios en la tumba de San Francisco quien la inspiró como en la anterior encíclica *Laudato si'*. "



"Los signos de los tiempos muestran claramente que la fraternidad humana y el cuidado de la creación constituyen el único camino hacia el desarrollo integral y la paz, como ya han indicado los santos Papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II."

Que San Francisco acompañe el camino de fraternidad en la Iglesia, entre creyentes de todas las religiones y entre todas las personas.

## Mi Oración para Ustedes

Deseo hacer mía esta hermosa oración compuesta por el Papa Francisco para su nueva encíclica, *Fratelli tutti*:

### ORACIÓN AL CREADOR

**SEÑOR Y PADRE DE LA HUMANIDAD,  
QUE CREAMOS A TODOS LOS SERES HUMANOS  
CON LA MISMA DIGNIDAD,  
INFUNDE EN NUESTROS CORAZONES  
UN ESPÍRITU FRATERNAL.**

**INSPIRANOS UN SUEÑO DE REENCUENTRO,  
DE DIÁLOGO, DE JUSTICIA Y DE PAZ.**

**IMPÚLSANOS A CREAR SOCIEDADES MÁS SANAS,  
Y UN MUNDO MÁS DIGNO, SIN HAMBRE,  
SIN POBREZA, SIN VIOLENCIA, SIN GUERRAS.**

*Franciscus*



ENCÍCLICA "FRATELLI TUTTI"

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,

+ Joseph W. Tobin, C.Ss.R.

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.  
Arzobispo de Newark